

Lengua e identidad: a propósito de una publicación reciente

(Language and identity: reference to a recent publication)

Azurmendi, María-José

UPV/EHU. Fac. de Psicología. Dpto. de Psicología Social y Metodología. Avda. de Tolosa, 70. 20018 Donostia
ehu-azurmendi@telefonica.net

BIBLID [0212-7016 (2003), 48: 1; 409-429]

El objetivo principal de este artículo es mostrar el contenido de una publicación relativamente reciente en torno a la amplia problemática de "lengua e identidad", que ofrece una recopilación de una serie de publicaciones del sociólogo del lenguaje y sociolingüista J. A. Fishman al respecto. En las reflexiones finales se trata de enfatizar la importancia de las contribuciones de este autor.

Palabras Clave: Diversidad lingüística. Situación contacto de lenguas. Relaciones intergrupales. Identidad etnolingüística. Recuperación/mantenimiento/substitución de las lenguas. Planificación lingüística.

"Hizkuntza eta identitatea" arazo zabalei buruzko argitalpen aski berri baten edukia azaltzea da artikulu honen helburu nagusia. J. A. Fishman hizkuntzaren soziologo eta soziolinguistaren zenbait lan biltzen ditu obra horrek. Amaierako hausnarketetan autore horren ekarpenen garrantzia nabarmentzen saiatzen gara.

Giltza-Hitzak: Hizkuntza aniztasuna. Hizkuntza ukipen egoera. Gizataldeen arteko harremanak. Identitate etnolinguistikoa. Hizkuntzak berreskuratzea/mantentzea/ordezkatzea. Hizkuntza plangintza.

L'objectif principal de cet article est de montrer le contenu d'une publication relativement récente concernant la vaste problématique de "langue et identité", qui offre une compilation d'une série de publications du sociologue du langage et sociolinguiste J. A. Fishman à ce sujet. Dans les réflexions finales, il s'agit de mettre l'accent sur l'importance des contributions de cet auteur.

Mots Clés: Diversité linguistique. Situation contact de langues. Relations intergrupales. Identité ethnolinguistique. Récupération/maintien/substitution des langues. Planification linguistique.

INTRODUCCIÓN

“Lenguaje e identidad” es hoy una de las temáticas de estudio central en diversas disciplinas, especialmente en la Sociología del Lenguaje y en la Psicología Social. Es, también, una problemática de gran actualidad en general, dado que el contacto de lenguas es la situación normal en el mundo actual; basta con recordar que hay unas 6.000 lenguas que se reparten en aproximadamente 200 estados, de modo que la mayoría de los estados actuales son lingüísticamente compuestos, o plurilingües, también en el mundo desarrollado occidental (Mackey, 1976).

Las lenguas en contacto tienen generalmente un poder relativo (o comparativo), o una vitalidad etnolingüística relativa, distintos, de modo que presentan una situación de relaciones intergrupales asimétricas entre los distintos grupos lingüísticos. Ésta es una situación idónea para que las lenguas en contacto funcionen como categorías sociales, tanto para la constitución de grupos de pertenencia social y de adscripción psicosocial, como para el surgimiento de la identidad social, o grupal, en torno a dichas lenguas, o de la llamada identidad etnolingüística (Giles, 1977). En estos casos, el estudio de las “relaciones intergrupales”, de las relaciones asimétricas entre los grupos etnolingüísticos, se convierte en una necesidad (Bourhis & Leyens, 1996). El estudio científico de esta problemática es amplio y diverso, de gran interés (Azurmendi, M.-J., 2000), pero no es éste el lugar para adentrarnos en su exposición general, especialmente porque este artículo quiere primar la exposición de los contenidos desarrollados en una publicación relativamente reciente sobre esta temática (Erize, 2001), el objetivo principal de este artículo.

Además de en las ciencias sociales, “lengua e identidad” es una temática de interés en la vida social en general. La presencia de las diversas lenguas en situación de contacto y las identidades etnolingüísticas resultantes son realidades diarias generales hoy: realidades que a menudo se presentan como problemáticas y conflictivas, a pesar de que los discursos sociales al respecto tratan de mostrarlas como riqueza, capital humano, patrimonio de la humanidad, fuente de originalidad y de creatividad sociales, etc., como se dice en una de las publicaciones de la Comisión Europea, en el contexto de la Unión Europea (Nelde, Strubell & Williams, 1996), muy difundida y de gran interés. También es una temática de gran actualidad e interés en un contexto más cercano como es el contexto español (Ibáñez, Pascual, Castillo, Moreno & Otero, 1995), y en nuestro propio contexto vasco, en el que las lenguas en presencia funcionan como categorías principales de grupalización y de identificación (Azurmendi, J., 1998), que explicarían, por ejemplo, hechos como las masivas manifestaciones a favor del euskara en toda Euskal Herria.

Todo lo dicho justifica el objetivo principal de este artículo: la presentación del contenido de una publicación relativamente reciente en torno a esta temática, recopilando algunas de las publicaciones de uno de los estudios más interesantes al respecto, el sociólogo del lenguaje y sociolingüista Joshua A. Fisman, predominantemente desde la perspectiva sociológica en este caso.

La publicación reciente a destacar ahora es: Erize, X. (ed.) (2001). *Joshua A. Fishman: Llengua i identitat* (recopilación). Alzira: Bromera.

Esta publicación recoge unos trabajos de Joshua A. Fishman en torno a la amplia temática relativa a la interdependencia entre lengua e identidad, además de una *Introducción* a dichos trabajos de Xabier Erize y de una entrevista, al final del libro, de X. Erize a J.A. Fishman.

El libro es el resultado de una invitación por parte de X. Erize a J.A. Fishman para la publicación de una selección de sus trabajos, en torno a la temática señalada, en catalán.



Los títulos de estos trabajos dan alguna idea de la amplia y heterogénea temática que se incluye dentro del tópico “lengua e identidad”; pero los contenidos de dichos trabajos nos acercan más a la comprensión de esta temática rica en aspectos y matices. Sin duda se trata de una buena selección de los trabajos de J.A. Fishman, tanto porque abarca distintas subtemáticas, como porque existe un hilo conductor que los hace complementarios entre sí.

Por otra parte, los trabajos seleccionados mantienen una gran actualidad, no sólo en el mundo académico, investigador y bibliográfico, sino también en el debate público general, en los contextos de la Unión Europea, del Estado Español y del propio contexto vasco; de ahí su doble interés: tanto para los estudiosos y especialistas, como para el público en general. Es decir, este libro, entre otras cosas, da pautas para entender el discurso político actual y para clarificar las ideologías existentes hoy en torno a la llamada “cuestión vasca”: de ahí su interés, también, para el público en general.

No es fácil referirse a un trabajo de estas características. Repitiendo al propio Fishman, podría decir que “la misma apertura y pluralidad de perspectivas que aquí se aportan, hacen que me sea extraordinariamente difícil resumir los puntos de vista afrontados, y todavía menos hacerlo de una manera tan breve y simple” (2001: 243). A pesar de ello, vamos a empezar por ofrecer un breve resumen de los distintos trabajos incluidos en la publicación, todos de gran interés, ya que ofrecen suficientes diferencias entre sí (por eso merece la pena ofrecer algunas de las ideas contenidas en cada trabajo incluido en esta recopilación), para terminar con unas reflexiones finales.

MANTENIMENT LINGÜÍSTIC I ETNICITAT (1989a)

En este primer trabajo en la publicación, Fishman empieza señalando que

“después de dos décadas de investigación sociolingüística moderna en torno al *mantenimiento lingüístico* y a la *substitución lingüística* en los Estados Unidos de América (EUA) y después de una década de renovado interés académico por las *transformaciones de la etnicidad* en este mismo país, probablemente ya ha llegado la hora de intentar poner en interacción recíproca y más focalizadamente estas dos áreas de investigación habitualmente separadas” (1989: 21).

Fishman establece una tipología de resultados posibles de la interacción entre dos colectividades etnolingüísticas, siendo A la colectividad indígena y B la colectividad intrusa:

- 1) $B \rightarrow A = A$ (pérdida de la lengua intrusa)
- 2) $B \rightarrow A = B$ (pérdida de la lengua indígena)
- 3) $B \rightarrow A = B + A$ (mantenimiento de ambas lenguas)

La solución 1) fue posible en los EUA (y en otros muchos contextos), respecto de las lenguas de inmigración, no por una legislación positiva (o explícita) ni a favor del inglés, ni en contra de las otras lenguas, lo cual sugiere “la naturaleza superflua del derecho y de la legislación en el proceso global de mantenimiento lingüístico/substitución lingüística” (1989: 25), sino por una *relingüización* y *retnificación* de millones de inmigrantes. Es decir, porque la interacción entre las colectividades indígena e intrusa se resolvió en unas relaciones de dependencia, en las que la participación en los beneficios de todo tipo (económicos, profesionales, gubernamentales, educativos, etc.) estaban a disposición de los que dominaban la lengua A indígena; así, la lengua A canaliza las relaciones de dependencia intergrupales y la lengua B no puede mantener suficiente estatus para las relaciones intragrupales del grupo B, tampoco en los dominios más íntimos de la familia. En estos contextos: la relingüización se convierte en una marca de la cualificación del individuo y la retnificación una marca de su modernización. Esta substitución lingüística puede ser total, o puede ser contestada por una protoélite étnica frustrada que reivindica un *renacimiento étnico*, especialmente en las áreas urbanas, los centros de los mayores beneficios y, por tanto, también de la etnicidad conflictiva y del conflicto étnico.

La solución 2) es la pérdida de la lengua indígena y su substitución por la lengua intrusa, como en los casos de toda América, Australia, Nueva Zelanda, la romanización del sur de Europa, la arabización del norte de África, la rusificación, etc. Las razones de este tipo de substitución lingüística son parecidas a las de la solución 1), con la diferencia de que ahora la lengua intergrupales más poderosa es la lengua intrusa B. Se trata de un caso de *dislocación*, porque se trata de la rotura de una asignación social de funciones reconocidas previas; esta dislocación puede ser amplia: por conquista, por genocidio, por reinstalación masiva de la población indígena, etc. Son también parecidas a la solución 1) las posibilidades de recuperación y renacimiento étnico de los grupos indígenas, a través de una reivindicación de los orígenes, de la *autenticidad histórica* (sea real o imaginada).

La solución 3) implica que ambas lenguas (la indígena y la intrusa) se mantienen, y se convierten en autóctonas. Pero, para ello, es necesaria una distribución de funciones sociales distintas, pero complementarias, entre las lenguas (la situación de *diglosia social*), de modo que: $B \rightarrow A = A + B \rightarrow A/B$. Pero esta distribución no suele ser estable, como tampoco son estables la situación de cada grupo lingüístico y de las relaciones intergrupales, más en los casos de la *diglosia social*, que en los de *diglosia territorial/política*; es decir, también en esta solución existe la posibilidad del cambio y de la substitución lingüística.

En todos estos casos, o soluciones, la *etnicidad* puede funcionar de distintos modos: como estabilizador, como desestabilizador y como reestabilizador.

La etnicidad funciona como *pueblidad*, o como pertenencia a un pueblo o grupo étnico fenomenológicamente completo, independiente, de cultura histórica profunda, como colectividad polarizada en la autenticidad percibida y experimentada (1989: 45). El *nacionalismo* sería la etnicidad, o pueblidad, consciente de la *identidad étnica*, promotora de la *lealtad o adhesión lingüística* y movilizadora para el *cambio social* amplio.

Fishman se pregunta si en el mundo actual, y en el futuro, en el que cada vez son más las lenguas reconocidas, a la vez que se va extendiendo el inglés como *lingua franca*, podrá darse un mantenimiento de las distintas lenguas en contacto, a través de una diglosia social estable entre ellas.

EL WHORFIANISME DEL TERCER TIPUS: LA DIVERSITAT ETNOLINGÜÍSTICA COM A AVANTATGE SOCIAL UNIVERSAL (1989b)

En este trabajo, Fishman retoma el tema del *whorfanismo* en la lingüística y la antropología, aludiendo a tres teorías con las que ha solido ser relacionado: la *hipótesis de la relatividad lingüística* (W1), la *hipótesis del determinismo lingüístico* (W2), la *hipótesis de la bondad de la diversidad lingüística* (W3, o hipótesis Herder-Worf).

Pasando a la teoría W3, se afirma que es necesaria la diversidad, la diversidad humana en general, también la diversidad lingüística, tanto para cada grupo o lengua diversos, como también para la humanidad en general. Esta teoría defiende el mantenimiento de las lenguas, además de su defensa y promoción: políticas lingüísticas pluralistas, democracia cultural, enriquecimiento de la educación bilingüe, simpatía y ayuda a las lenguas desfavorecidas (y al Tercer Mundo en general), etc.

Esta tercera teoría whorfiniana es la que Fishman más alienta, tanto en la investigación y realización actuales, como en el deseo de su realidad en el futuro cercano.

UNA PERSPECTIVA INTERESTATAL DE LES RELACIONS ENTRE L'HETEROGENEÏTAT LINGÜÍSTICA, EL CONFLICTE CIVIL I EL PRODUCTE NACIONAL BRUT PER CAPITA (1991a)

Este trabajo tiene un carácter más empírico, especialmente por la metodología y técnicas de análisis (correlaciones, factoriales, de trayectoria) que sigue en el estudio de la posible interdependencia, en los estados actuales, entre: la heterogeneidad lingüística, el conflicto civil y el producto nacional bruto per cápita (como un índice fiable del grado de desarrollo y riqueza relativos de los estados). Ante el prejuicio respecto de los estados plurilingües, de que su situación plurilingüe es fuente del conflicto civil y de la disminu-

ción de la productividad, Fishman trata de desmentir dicho prejuicio analizando la interdependencia entre estos tres aspectos en distintos estados. Los distintos problema metodológicos planteados han sido resueltos con elegancia.

Las hipótesis (H) iniciales de la investigación se formularían así (1991: 85):

- H1: A mayor grado de heterogeneidad lingüística en un país, más elevada será la frecuencia y la gravedad del conflicto civil;
- H2: A mayor grado de heterogeneidad lingüística en un país, menor será el producto interior bruto (PIB) per cápita en ese país;

Se trata de comparar todos los estados simultáneamente con todas las variables también simultáneamente, para ver si se da la interdependencia predecida: metodología necesaria, pero difícil, aunque seguida en un alto grado (unos 170 estados y 238 variables económicas, políticas, sociales, culturales, históricas, geográficas y demográficas) (1991: 88).

En el estudio del conflicto civil (conspiración, guerra civil, desórdenes internos): el análisis de correlación múltiple acumulativa de las 238 variables predictoras, sólo 13 han dado resultados independientes, en una correlación significativa 0.82, en el que la heterogeneidad lingüística no se incluye (sólo correlaciona, no-significativamente, con el 0.21 con el conflicto civil, explicando sólo e 4% de los casos de conflicto civil). Sin embargo, las variables que mejor predicen el conflicto civil son: 1) la privación a corto plazo, 2) la privación persistente, 3) la ausencia del potencial coercitivo por parte del gobierno, 4) la presencia de grupos de protesta organizados que ejercen presión para su beneficio particular (correlación acumulativa del 0.82, que explica el 68% del conflicto civil).

En el estudio del PIB 'per cápita': sólo 10 de las 238 variables resultan significativas, con una correlación acumulativa del 0.90, en donde la heterogeneidad lingüística tampoco aparece. Las variables transestatales que mejor predicen el PIB per cápita son: 1) la modernización gubernamental, 2) un indicador de la capacidad de leer y escribir, a través de la tirada de diarios per cápita, 3) la presencia de partidos de diversa ideología y de un gobierno parlamentario/republicano, 4) la concentración industrial, y no agrícola, de la fuerza de trabajo (correlación acumulativa del 0.90, que explica el 81% del PIB per cápita).

Estudiando la heterogeneidad lingüística estatal desde ella misma, se ha obtenido un conjunto de variables que dan una correlación negativa del -0.88, que explica el 78% de los casos, que son: 1) poseer el cristianismo o el islam como religión predominante del estado, 2) el grado de homogeneidad religiosa y racial, 3) si el estado es una antigua colonia española, 4) si el estado es occidental o de occidentalización antigua, y no de occidentalización tardía bajo los auspicios coloniales, por lo que se trata de variables pre-

dictoras de la homogeneidad lingüística. Por otra parte, éstas no aparecen entre las variables predictoras ni del conflicto civil, ni del PIB per cápita. Con los análisis factoriales (varimax) realizados, los resultados obtenidos son parecidos.

Desde el punto de vista histórico, anteriormente parece que los estados con mayores recursos eran los que conseguían la modernización, la unificación y la democratización más rápidamente, eliminando la heterogeneidad lingüística; pero a finales del siglo XX parece que la situación anterior se acaba. Ahora, en la era de la planificación social, económica, demográfica y cultural, por parte de los países ricos y de los pobres, de los estables e inestables, la relación anterior es ya muy débil; los estados que lo quieren promueven tanto la heterogeneidad lingüística como el PIB per cápita simultáneamente. La *balcanización* parece casi imposible hoy.

Fishman, al final de este trabajo, se hace la pregunta opuesta: ¿podría haber alguna consecuencia positiva (no negativa) de la heterogeneidad lingüística? Aunque es una pregunta a estudiar en el futuro cercano, propone algunas posibles ventajas a descubrir: 1) la proporción de población de lengua subordinada que ha adquirido la lengua dominante, 2) la proporción de población de lengua subordinada que ha realizado estudios secundarios y superiores, 3) la proporción de población de lengua subordinada que vive por encima del nivel de pobreza, 4) aspectos positivos en las relaciones intergrupales, 5) el grado de bilingüismo y de alfabetización bilateral en la población de lengua dominante.

RECAPITULACIÓ TEÒRICA: QUÈ ÉS LA INVERSIÓ DE LA SUBSTITUCIÓ LINGÜÍSTICA (ISL) I COM POT TENIR ÈXIT (1991b)

Este trabajo, el más largo en esta publicación, es paradigmático para la comprensión de cómo puede darse la inversión del proceso de substitución lingüística (ISL), favoreciendo la heterogeneidad lingüística, aplicable a tantos casos en la actualidad, como al caso vasco. El modelo teórico-empírico que Fishman propone es bien conocido y ha sido ya debatido en el contexto vasco (Azurmendi, Bachoc & Zabaleta, 2001).

A pesar de tratarse de un fenómeno de gran envergadura en las ciencias sociales, en la sociología de las lenguas por ejemplo, no ha sido demasiado estudiado todavía; esta negligencia quizá puede explicarse porque “la ISL es una actividad de minorías, frecuentemente sin poder, impopular con los de fuera y quejumbrosa con los de dentro; es una actividad que a menudo no tiene éxito y que tacha a muchos profanos inteligentes, y a científicos sociales inteligentes, como “anormales, antinaturales”, es decir, como contrarios a alguna corriente de acontecimientos históricos supuestamente “normales, naturales”, o contrarios a la dirección “obvia” del cambio social. Es difícil para los representantes interesados y para las instituciones intelectuales de la corriente principal ser simpatizantes de la persistente, iracunda, no completamente viva ni completamente muerta cualidad de muchos (que puede

ser la mayoría) de los esfuerzos a favor de las lenguas minoritarias a la baja ... Los intentos de ISL se consideran testimonio inoportuno de las deficiencias de la corriente principal..." (1991: 108, 109).

Una de las dificultades de estudio de la ISL es que no se trata de un *movimiento social* ordinario, como tiende a ser considerado por los estudiosos sociales. Algunos de sus aspectos particulares son: el afecto y el sentimiento que lo acompaña, el acento sobre el parentesco étnico real o imaginado, una tendencia a la consciencia y a la formación o reforma de la identidad, un alto grado de abnegación altruista, una inobservancia de las ventajas del "menor esfuerzo", la impresión de "irracional" y "místico" que produce a los de fuera, etc... más parecido al "comportamiento colectivo" que a los "comportamientos del movimiento social" (1991: 110, 111). Históricamente éste ha sido el tratamiento dado a la ISL; en parte, porque la etnicidad ha estado deslegitimada en Occidente, considerándola, estereotípicamente, como: 1) antimoderna, anti-intelectual, irracional, antiprogresista y anticivil (1991: 111); 2) retrógrado, conservador, dinosaurios resistentes al cambio (1991: 117). Por eso, la ISL no ha solido ser considerada como un "movimiento social hacia el cambio", aunque se trate de un tipo de proceso de cambio sociocultural, y a pesar de la fascinación por el "cambio social" en las ciencias sociales.

Será el renacimiento de la etnicidad de los años 60-70 el que hará despertar a los pensadores, tanto burgueses como de izquierda, del estupor que envolvía a sus creencias sobre la etnicidad.

"La etnicidad no implicaba un intento de preservar los rasgos de las culturas estáticas ni de las premodernas. Las transiciones y las combinaciones entre los comportamientos y los sentimientos tradicionales y modernos eran en realidad variados de sobra y constantemente evolutivos en todas las poblaciones, incluyendo aquéllas que no poseían el formato estatal. Los estados y los no estados difieren no sólo en la articulación del mercado y en el poder, sino también en la organización social y en las manifestaciones culturales históricamente profundas. Un poder mayor que el del estado (la forma depredadora de organización social más elaborada) podría forzar cambios irreversibles en las sociedades no estatales, pero esto no era un resultado tan previsible al final del siglo XX como lo había sido en el XIX... Las influencias de las entidades no estatales sobre sus estados "anfitriones" llegaron a ser cada vez más evidentes"

(1991: 125-126).

Desde el punto de vista de la teoría social de la movilización,

"la inesperada versatilidad de los movimientos étnicos revivificados realizaba su habilidad no sólo para mantener un liderazgo indígena, sino también para abrir y activar los recursos indígenas para dedicarlos a ellos mismos. La habilidad de la universalidad y del particularismo para desenvolverse y coexistir simultáneamente dentro de las mismas poblaciones va a ser una sorpresa desagradable tanto para los teóricos marxistas como para los no marxistas, que habían asumido que la industrialización, la urbanización y la expansión de la educación reducirían inevitablemente la conciencia étnica y conducirían a la defunción de las lealtades más reducidas a favor de las más amplias. Pero esta

predicción no se va a confirmar... Los esfuerzos de la etnicidad se llegaron a ver como reformadores de la insensibilidad de la corriente principal, en gran medida al estilo de los esfuerzos por el medio ambiente, el antisexismo y la antigrandeza o anticrecimiento industrial... La mayor parte de los desarrollos recientes en la teoría de la etnicidad todavía tratan la etnicidad como una *reacción* a otras circunstancias y aspiraciones materiales más básicas o como a una *transformación* de éstas. Esta aversión evidente (al fin y al cabo después de 150 años de cambio teórico arduo y a contracorriente) hacia la aceptación de la etnicidad por su propio derecho, como un complejo de identidad-valores-comportamiento permeable-cambiante, pero en definitiva también bastante robusto y recurrente, un complejo que situacionalmente influencia algunos aspectos de la corriente principal, al fin y al cabo bajo las circunstancias más modernas, mantiene un ángulo muerto en la teoría social que sólo pueden resolver reflexiones posteriores. La última contribución teórica de la investigación y de la teoría de la ISL a la teoría de la ciencia social general no es sólo su ayuda a desarrollar una sociología sobre los intentos de la ISL *por sí*, sino, además, su rico potencial para aportar perspectivas empíricas y teóricas complementarias que contribuyan a repensar la etnicidad como tal... La etnicidad y los movimientos de etnicidad han de llegar a ser apreciados más gráficamente y fenomenológicamente, es decir, más desde el punto de vista de los de dentro que lo experimentan que no desde los de fuera que lo observan... Si el simplista mito étnico de culturas fijas, homogéneas y completamente estancadas ha de dar paso a un sentido más realista de la mutabilidad y la interseccionalidad entre todas las culturas, la conciencia de este mito, por una parte, y por otra parte la absoluta necesidad de emprender intentos para cultivar las fibras de la intimidad, de la implicación y de la relación histórica, de manera que la existencia social significativa y desalienada sea todavía posible, a menudo son más bien entendidas por las minorías que por las mayorías que con aires de suficiencia las negligencian, o abusan, o regulan... Generalmente la teoría de la corriente principal no quiere reconocer la expresión afiliativa básicamente normal, incrementada por la contrastividad y la adversidad, que la ISL y los movimientos de etnicidad minoritaria representan más frecuentemente, quizá porque la misma corriente principal ha perdido de manera un tanto extraña esta identificación afectiva voluntaria de un miembro con otro. Rebatiendo su propia alienación galopante, la "libertad" en realidad no promueve de ninguna manera la libertad o la inversión de la alienación".

En este sentido, la ISL se presenta como una teoría de planificación alternativa, que intenta llenar el agujero entre la ciencia social y la reforma social (1991: 126-130).

La teoría de la ISL ofrece una perspectiva para el intento racional de construir, desarrollar y salvaguardar las aspiraciones de grupos étnicos (grupos X) que, estando en contacto con el mundo en general (grupos Y), no sean absorbidos por él. Tiene un alto valor eurístico a la hora de guiar la planificación para la propia ISL. Consta de: 1) una clarificación ideológica previa, a poder ser consensuada entre las poblaciones X e Y, 2) un proceso en dos etapas: la 1ª para llegar hasta una situación de diglosia (compartimentación y distribución complementaria de las funciones sociales entre las lenguas en concurrencia) y la 2ª de superación de la diglosia, cada etapa incluyendo cuatro subetapas, 3) proceso cuya centralidad está en la subetapa 6, respecto de garantizar la transmisibilidad intergeneracional de X (lengua, cultura, etnicidad, etc. de los grupos X), a través de la familia-barrio-comunidad cercana. La

Figura 1 (pág. 132) resume dicho proceso. Tiene un gran interés la descripción que Fishman ofrece sobre las características y el funcionamiento de cada etapa y subetapa, que dan luz para entender también el propio proceso de ISL en el contexto vasco.

La Figura 2 (pág. 151) muestra cómo se ubican 13 casos de ISL, en el modelo teórico de la ISL: tanto respecto a la “clarificación ideológica previa”, como respecto a las dos etapas y ocho subetapas, entre las que destaca la “transmisión intergeneracional” de X garantizada por la familia-barrio-comunidad cercana; en dicha Figura aparecen los 13 casos considerados también según su índice o “puntuación total de dislocación”. Los 13 casos considerados han sido bien elegidos, porque parece que representan tipos distintos en la ubicación, o nivel de aplicación, del modelo ISL. Uno de ellos es el caso vasco, cuya ubicación señala una posición débil en el modelo, especialmente porque dicha transmisión intergeneracional (subetapa 6) no está garantizada; representa un tipo especial en la tipología, porque ofrece una presencia en las subetapas extremas (primeras y últimas) y un vacío en las subetapas centrales, incluida la subetapa 6; es decir, el caso vasco podría ser un ejemplo de descuidar unas etapas y de avanzar demasiado en otras, ¿o quizá un contraejemplo de la predicción del modelo ISL? Sin embargo, el propio Fishman dice del caso del euskara, más adelante, que “no sólo parece recuperable, sino que a pesar de todo avanza” (1991: 162).

En cualquiera de los casos, el proceso de la ISL es difícil, también porque exige: 1) unas creencias y convicciones determinadas, generalmente contracorriente; 2) unos recursos de todo tipo, especialmente humanos (líderes, voluntarios activos, profesores, trabajadores sociales, profesionales de toda clase, etc.), al menos suficientes para garantizar su pervivencia; 3) una acción civil y colectiva de gran envergadura, un ganar poder especialmente en los ámbitos más cercanos (familia-barrios-comunidad cercana), unas organizaciones voluntarias para la innovación y reforma social y cultural; 4) la innovación, también para superar los problemas de la vida moderna, quizá más fácilmente para los grupos X que para las sociedades y culturas más poderosas (grupos Y); 5) una acción civil democrática, cooperativa, experimental, consultiva, autocorrectiva, autoliquidativa (respecto de las estructuras formales cuando se incrementa la autoparticipación genuina); 6) una experimentación de tales innovaciones, unos beneficios, una identificación, una autorrealización, una respuesta a las necesidades, una satisfacción, etc. tanto ideológica como práctica; 7) unas dimensiones psicológicas: la autoestima X, la validez lingüística percibida, la intervención de la culpabilidad Y, la identificación etnolingüística, etc., a favor de los intereses X; 8) una transmisión a la población X, actual y futura (intergeneracional), de todo ello. Es decir, se trata de que “la tarea es no sólo formidable, sino también desesperada” (1991: 162).

Por eso el discurso de la muerte inminente de las minorías etnolingüísticas parece prematuro: “estas predicciones no son más que “deseos de muerte” ligeramente disimulados que presionan a las culturas amenaza-

das para que desistan y mueran (o para que se sometan plácidamente a la eutanasia), hoy mejor que mañana” (1991: 166). Más bien, los intentos de ISL continúan y suponen un homenaje a la persistencia humana para construir la clase de vida etnocultural que es consecuente con sus convicciones etnolingüísticas. En un mundo tan interactivo como el nuestro, los intentos de ISL “sólo pueden ser afrontados por una tradición de estudio y de práctica pacientes, comparativos y teóricamente integrados” (1991: 167).

TORNANT A LA LLENGUA I L'ETNICITAT (1997a)

Fishman empieza este trabajo diciendo que:

“de las dos perspectivas que se han tenido en cuenta en este volumen, el lúgubre punto de vista mayoritario, prominente a pesar de ello en la ciencia social y en la literatura humanística, no tiene por qué ser el de mayor énfasis en un estudio sobre la lengua y la etnicidad. Nuestra confrontación de estas dos perspectivas teórico-prácticas llega en un momento en que se ha reabierto la rivalidad entre los estados, al mismo tiempo que cada vez se está menos de acuerdo con las transformaciones sociales, económicas y tecnológicas que han inundado el mundo en general y Occidente en particular. Si esto es cierto para los estados que ya existen, ¿cuánto más, pues, debe de ser para los grupos étnicos que luchan por el reconocimiento y, posiblemente, después de todo por sus propios estados?” (1997: 175).

La etnicidad es un tema controvertido, a la que se acerca con predisposiciones, que ha estado expuesta a la burla intelectual prolongada. En la teoría marxista se la ha considerado como “anomalía incómoda” para la homogeneización proletaria y se la ha elidido más que enfrentado. En la teoría liberal, las preferencias uniformadoras,

“no sólo no son moralmente preferibles al exclusivismo chovinista, sino que a menudo pasan por alto buena parte de las tendencias moderadas, creativas y no agresivas, como también no exclusivas, de la etnicidad que entran en juego entre la mayor parte de los pueblos en la mayor parte del tiempo. Ambas teorías son suplementarias y antídotos entre sí; pero consideradas en conjunto, pueden aportar una visión más bien binocular en relación a las actitudes y a los comportamientos etnonacionales; consideradas por separado, son simplemente equivalentes y predisuestas al enfrentamiento” (1997: 187).

Parece que actualmente hay que despedir a la uniformización, aunque sea de mala gana. Por ejemplo:

“«Hay que ser ciego para pensar que la persistencia etnocultural es inútil o negligible» (Todorov, 1992), los estudiosos de la corriente principal han descubierto, con retraso, una posibilidad que los representantes minoritarios hacía tiempo habían presentado: «necesitan ser miembros [simultáneamente] de una cultura y de la humanidad»” (1997: 179-180).

Parece que

“el siglo XXI estará infestado de movimientos secesionistas tardíos a favor de los «todavía no liberados» (Premdas y al, 1990). Tales propósitos autorreguladores derivan de la identidad etnocultural anterior, aunque esta misma identidad también se refuerza con los propósitos autorreguladores (Sahlins, 1990). Entre tanto, aquellos que continúan estando poco dispuestos a conceder a los otros lo que insisten en pedir para ellos mismos, continuarán engañándose ellos mismos y dicen que las identidades múltiples y el pluralismo son «un estado de la cuestión no natural para los seres humanos», contrario a la naturaleza humana y también a la misma biología humana (Laponce, 1987)...” (1997: 180).

Sin embargo, sería un error pensar que toda la literatura especializada es internacionalista, o protectora del estado, aunque ambas sean las principales corrientes. Por ejemplo:

“La «búsqueda de autonomía y de autodeterminación, de honor y de dignidad» (Basu, 1992) y la necesidad de reconocer «alguna forma de autonomía étnica y de pluralismo cultural» (Eriksen, 1991), han encontrado, aunque escasos, sus defensores académicos. Viéndolo de otra manera parece como si a la mayoría se le abriese la caja de Pandora, es decir, como si «se desafiara la unidad nacional o la integridad territorial de los estados existentes», como han evidenciado los mismos EUA (Mayall, 1990). Por otra parte, no conceder la autonomía etnocultural en absoluto se entiende cada vez más como exacerbar a los mismos grupos que producen el conflicto. «Conformar los límites [de la autodeterminación]... es enormemente difícil» (Walzer, 1994), pero cuando ya se ha hecho, «[también] mejora las vidas de la mayoría» (Williams, 1990)...” (1997: 181).

Por otra parte, parece que un punto de vista etnocultural tolerante, en el futuro próximo, “causaría una gran reaproximación entre los dos bloques de opinión ampliamente divergentes que se han revisado a lo largo de este volumen” (1997: 182).

Aparte de las dos corrientes predominantes, se observa:

“una tendencia reciente, creciente, pero todavía menor, hacia una mayor apreciación académica de lo émic de la consciencia etnolingüística positiva... «El nacionalismo es la fuerza más profundamente cultural y política de nuestros tiempos. No es ni mejor ni peor que las más viejas formas de imaginación política [ni probablemente tampoco que las futuras]. Como todas las imaginaciones, consiste, en partes iguales, en la fabricación y la invención, en la memoria y en la amnesia, en la solidaridad y en el homicidio. Pero se debe de tener en cuenta seriamente, y desde una escala planetaria» (Fishman, 1997)” (1997: 184)... El nacionalismo no es la única manera de consciencia cultural y, frecuentemente, no deriva totalmente de las «imaginaciones» en absoluto. Como una guía para la identidad, la devoción, el parentesco, la responsabilidad y la creatividad socioculturales, se ha entretreído finamente como todo lo que tiene que ver con la cultura y con todos los factores planificados y no planificados que conforman el cambio cultural” (1997: 185). La ciencia social y la erudición humanística están esforzándose por reconocer más extensamente que «proteger la autonomía y la libertad de los individuos no les obliga [ni a los especialistas ni a los legos] a repudiar toda solidaridad» (Todorov, 1992). Algunos especialistas contemporáneos instan a sus alumnos a reconocer que la identidad y los lazos étnicos pueden, a veces, verse como parte de «las aspiraciones democráticas

fundamentales de los pueblos, [es decir, como una parte de] de su investigación de una noción de unidad que es federal y descentralizadora por naturaleza, y que produce una unidad más genuinamente orgánica que se construye sobre la rica diversidad de la sociedad humana» (Basu, 1992). Otros finalmente han visto la unidad etnocultural local como un «requisito previo para una unión más amplia entre los pueblos» y, de hecho, «entre la humanidad y todas las criaturas vivientes, entre Dios y el mundo» (Buber, citado por Mosse, 1994), exactamente igual a como algunos han visto a la misma nación moderna como «un camino que lleva al universalismo» (Todorov, 1992). Afortunadamente, están los que han llegado a reconocer que exactamente igual que el liberalismo puede y ha de redimirse de un universalismo superficial que está falto de lazos relacionados con la historia, la cultura y la responsabilidad moral «reales» tal y como son en cualquier lugar, así mismo el nacionalismo puede y ha de redimirse de sus peores manifestaciones y no se habría de igualar (Tamir, 1993). Ambos –liberalismo y nacionalismo– no son de ninguna manera irreconciliables y lo mejor de ambos (autonomía y elección personales, por una parte, y lealtad y solidaridad locales, por otra parte) constituyen una combinación imbatible... Hasta que estos tiempos tan deseados no lleguen, hemos de dirigir la conciencia etnocultural positiva con la misma contención constructiva y esperanzadora con que dirigimos a la humanidad como una totalidad, a pesar de que su comportamiento sea, una y otra vez, profundamente decepcionante” (1997: 1985-1986).

LLENGUA I ETNICITAT: LA VISIÓ DES DE DINS (1997b)

La primera parte de este trabajo estudia el significado histórico y actual del término “étnicidad”, tanto en el mundo académico como en el mundo lego y social en general, en relación con otros términos significativamente emparentados, como: raza, pueblo, nación, nacionalidad, cultura, etc.; es tras la 2ª guerra mundial cuando se generaliza su uso en Occidente. En su definición, destaca especialmente su carácter subjetivo, variable y posiblemente no consensual, como etnicidad percibida y experimentada o vivida. El vínculo entre la lengua y la etnicidad no es raro, ya que

“el sistema simbólico más importante de la especie humana (la lengua) se ha de asociar con las dimensiones percibidas de la agregación humana (el grupo étnico)... Para algunos (y en algunos contextos históricos y situacionales), la lengua es el primer indicador y la primera expresión de la etnicidad propia y de la de los otros; para otros, la lengua es simplemente tan marginal como opcional (es decir, separable) respecto a su etnicidad (y también la de los otros). Además, ya que el vínculo entre la lengua y la etnicidad se construye y condiciona a partir de las circunstancias sociales, contextuales e históricas (y no es una condición dada para la condición humana), esta perspectiva científica «objetiva» sobre la lengua y la etnicidad no impide que el vínculo entre la lengua y la etnicidad se experimente como la base de la organización y de la movilización sociales” (1997: 195-196).

Parece que la experiencia de la etnicidad viene unida a los procesos de modernización social, como consecuencia: tanto de la intensificación y frecuencia crecientes de los contactos y rivalidades intergrupales, como por la debilitación de la vida tradicional ante la influencia de las culturas *supraétnicas* modernas; ello lleva a una reacción protectora y diferenciadora.

“Bajo estas circunstancias, el vínculo entre la lengua y la etnicidad no sólo puede convertirse en la base de la acción social, sino que también puede ser transformador para aquéllos para los cuales es importante. La transformación de un grupo étnico en una nacionalidad corresponde (sin que sea única responsable) a esta transformación de un rasgo pasivo de la vida diaria en una dimensión movilizadora para la acción social, una dimensión que combina la razón con el compromiso..., con el propósito de encontrar soluciones a los problemas de esta comunidad que se define por un vínculo determinado entre la lengua y la etnicidad” (1997: 196-197).

El vínculo entre la lengua y la etnicidad a menudo es paralelo al vínculo entre la lengua y la “religión”, considerando a la lengua como el alma, o el espíritu, de la etnicidad y de la consciencia de esta etnicidad. Algo parecido pasa con el vínculo entre la lengua y la “historia”, como una metáfora de y para las experiencias de un grupo étnico, o del “pueblo”. También entre la lengua y la “moralidad”, como corresponsabilidad para la defensa de la dignidad del grupo étnico; o entre la lengua y el “derecho natural”, base de los “derechos humanos”. Por otra parte, la etnización y la desetnización están constantemente funcionando; ambos procesos históricos parece que seguirán dándose también en el futuro.

En relación con la importancia concedida a la lengua propia, viene la necesidad, por y para los grupos étnicos, de una planificación, o del vínculo entre la lengua y la planificación lingüística respecto de dicha lengua: tanto del estatus, como del corpus, de la propia lengua, como un signo de la modernización del grupo étnico.

“Los movimientos de alfabetización, los procesos de modernización, la cristianización, la democratización, la formación de los estados, los movimientos de autonomía cultural, todos han utilizado y promovido el vínculo entre la lengua y la etnicidad según sus propios intereses” (1997: 214).

Fishman pone múltiples ejemplos para ilustrar todo esto, entre los que incluye alusiones al euskara, de interés especial en nuestro caso.

SOCIOLINGÜÍSTICA [I IDENTITAT ÈTNICA] (1999a)

En este trabajo se muestra el estudio del vínculo entre la lengua y la etnicidad, y también entre ellas y la identidad, desde el punto de vista de la “perspectiva sociolingüística”: centrada en el estudio de los tipos de variación en el uso y comportamiento lingüísticos, reagrupables en dos tipos principales: 1) el uso diverso de la lengua en función de: diferentes ocasiones (formal/informal, por ejemplo), oral o escrita, diferentes segmentos de la sociedad (culto/inculto, urbano/rural, género, profesiones, etc.), etc. 2) el uso diverso de la lengua en función de: los intereses, intenciones, motivaciones, las actitudes etnolingüísticas, la identidad etnolingüística, etc. Estos tipos de variación sociolingüística se da en los monolingües y es todavía más variado en los multilingües. Una de las causas importantes de variación en los usos y comportamientos lingüísticos es, precisamente, la “identidad etnolingüística”.

La identidad etnolingüística no es una característica unitaria, es variable, de modo parecido a como es también variable el uso de la lengua. Depende del contexto de interactuación, del contraste intergrupal, para que se active o no, para que funcione de una manera determinada: es decir, la identidad etnolingüística se construye contextualmente.

“Igual que la identidad étnica es promovida por las injusticias del intergrupo, también se promueve así el uso lingüístico que se corresponde con esta identidad. Así, cuando se restringe o denigra el uso de una lengua étnicamente asociada, es más probable que los usuarios que se identifican la utilicen entre ellos (y que se organicen para que sea aceptada y reconocida por los otros) ... Es difícil oponerse a las lenguas sin oponerse a sus hablantes y a los intereses de su comunidad. Como es de esperar, las comunidades que reciben una oposición frecuentemente se organizan (se *movilizan*) conscientemente, abiertamente, o inconscientemente y encubiertamente, para resistir esta oposición y para avanzar en sus propios intereses ... Renunciar a la lengua materna tradicionalmente asociada es tanto un resultado como una causa de la dislocación etnocultural ... No obstante, el incremento de la prominencia etnolingüística no sólo se da en ambientes conflictivos o potencialmente conflictivos... La prominencia de las preferencias etnolingüísticas también corresponden a ciertos desarrollos sociopolíticos/socioeconómicos de gran escala” (1997: 225-226).

Otro aspecto a considerar es la variación de las planificaciones y las políticas lingüísticas: 1) o para promover y modernizar una o más lenguas del “repertorio” de una comunidad, 2) o para obstaculizar y arcaizar dichas lenguas. La historia de estos procesos es también variada; actualmente, estos procesos suelen ser liderados por las agencias gubernamentales y las academias de la lengua cuasigubernamentales, especialmente en los casos de modernización tardía (en donde Fishman incluye el euskara) y de minorización. Entre las variaciones o tipos en la política lingüística, está el tipo prototipificado por el caso vasco: que ejemplifica el equilibrio difícil entre procurar el beneficio de los de dentro, a la vez que la no dependencia respecto de los de fuera, a través de la generalización del conocimiento y uso de ambas lenguas en contacto.

“Las autoridades vascas no han optado por la diglosia euskara-castellano como su solución predilecta al problema de «euskaldunizar» a su comunidad autónoma (Euskadi). Su objetivo, contrariamente, es conseguir el bilingüismo universal de todos los residentes en la comunidad, de manera que el castellano se utilice con los *de fuera* (España y sus representantes y autoridades) y el euskara se utilice con los *de dentro* (definido como la inclusión de todos los residentes permanentes en la Comunidad Autónoma Vasca) en todos los campos de interacción. Este objetivo no se puede conseguir sin, también, una extensa planificación del corpus, que toque todos los campos de la vida moderna, incluyendo la tecnología y las ciencias” (1999: 233-234).

Fishman establece una diferencia, fundamental entre los científicos sociales, para el estudio de todas estas cuestiones: la diferencia entre los *de fuera* que observan y estudian, y los *de dentro* que actúan, viven e interpretan. Los de dentro: generalmente experimentan de modo positivo el vínculo entre lengua y etnicidad, especialmente cuando han conseguido la

consciencia y la movilización colectivas; tienden a interpretar el vínculo entre lengua y etnicidad como algo perpetuo (*primordial*) y esencial o innato (*esencialista*). Los de fuera pueden comportarse de varios modos, también negativamente, a veces genocidamente. Pero las consecuencias negativas pueden derivarse de cualquier otra dimensión humana: la clase, el género, la edad, la religión o la etnicidad.

OBSERVACIONES FINALES [SOBRE LENGUA I IDENTITAT ÈTNICA] (1999b)

Este trabajo se refiere a la interdependencia entre la lengua, la etnicidad y la identidad: una interdependencia compleja, no siempre reconocida y diferentemente valorada en las distintas épocas y por los distintos estudiosos. Todo en la vida social se relaciona con la lengua, también la etnicidad y la identidad, y la cultura:

“lo que es realmente único y básico en el vínculo entre la lengua y la cultura es el hecho de que, en inmensas áreas de la vida real, la lengua es la cultura y ni la ley, ni la educación, ni la religión, ni el gobierno, ni la política, ni la organización social serían posibles sin ella” (1999: 244).

La etnicidad, considerada como un fenómeno periférico por parte de las grandes teorías sociales de los siglos XIX y XX, o como un fenómeno problemático y negativo, que ha sido poco y mal estudiado tradicionalmente, está siendo considerado más recientemente como una realidad y un fenómeno importantes. La etnicidad es importante, no sólo desde la posición “primordialista” (la etnicidad fija, permanente, dada de una vez y para siempre, como una esencia parecida a la del sexo), sino también desde una posición “construccionista” (la etnicidad cambiante, adaptándose a las nuevas situaciones sociales, de modo parecido a como cambian, también, la lengua, la identidad, la cultura, etc.). Fishman hace suya la interpretación de etnicidad de Jenkins:

“... que es imaginada [en el sentido de que la mayor parte de los miembros no se relacionan cara a cara entre ellos y que, por tanto, el grupo es una abstracción de la que se hace un concepto y con la cual se identifican], pero no es imaginaria ... En algún lugar entre la emoción irresistible y el cinismo total, ni ciegamente primordial ni completamente manipulable, la etnicidad y sus alótopos son los principios de la identificación colectiva y de la organización social en términos de cultura e historia, parecido y diferente,... Es difícil imaginar el mundo social en su ausencia” (1999: 249).

La identidad social, desde el punto de vista psicosocial, sería “aquella parte de la autoconcepción de un individuo que deriva de su conocimiento de su cualidad de miembro de un grupo (o grupos), juntamente con los valores y la significación emocional pertenecientes a esta cualidad de miembro” (siguiendo a Tajfel) (1999: 250). Por otra parte, todos tenemos diversas identidades sociales:

“las identidades sociales en el mundo contemporáneo derivan de una multiplicidad de fuentes –de la nacionalidad, la etnicidad, la clase social, la comuni-

dad, el género... Se da una localización en el mundo y presenta el vínculo entre nosotros y la sociedad en que vivimos... a menudo se define más claramente por las diferencias, es decir, por lo que no es” (1999: 250).

La identidad ha solido relacionarse, a veces, con el conflicto civil; sin embargo puede darse también la situación contraria, lo que Fishman llama la “paradoja de la etnicidad”:

“la celebración de la diferencia y la afirmación de la identidad de grupo separada se puede valorar en ellas y por ellas mismas, y también por ser una estrategia para mejorar la autoestima de los miembros... respecto a los valores universales que busca... la sociedad en general” (1999: 252).

Otra segunda “paradoja étnica” dice que “aquello que se puede experimentar de manera tan primordial pueda también ser tan modificable, particularmente cuando se permite y se recompensa el cambio” (1999: 255); en este sentido, los cambios en la identidad, vienen acompañados de cambios en la etnicidad y en la lengua, y viceversa:

“la lengua y la identidad étnica están recíprocamente relacionadas, es decir, la lengua... influencia la formación de la identidad étnica, pero la identidad étnica también influencia las actitudes y los usos lingüísticos, un punto de vista que no sólo es profundamente antiprimordial, sino también antiherderiano (una perspectiva en la cual la lengua siempre es el motor o la causa principal)” (1999: 255-6).

Uno de los cambios recientes importantes es el “renacimiento étnico”, que no se basa sólo en las minorías étnicas, o sólo en el crecimiento del fundamentalismo religioso, sino que se reconoce como parte de la globalización, que favorece lo local y, por tanto, la identidad étnica. Este cambio viene acompañado de otro cambio:

“uno de los cambios recientes más notables es el hecho de que muchos más intelectuales, tanto dentro como fuera de la academia, han adoptado una posición más positiva hacia las funciones de la lengua y la identidad étnica en la vida social, cultural y política... En un siglo marcado por los excesos étnicos en diversas partes del planeta, el tratamiento más imparcial de la etnicidad y de la mayor consciencia de su vínculo con la lengua, con la identidad, con la creatividad cultural e intelectual y al fin y al cabo con la globalización, representa un cambio evidentemente bienvenido” (1999: 259).

L’AGENDA DE L’ESTATUS EN LA PLANIFICACIÓ DEL CORPUS (2000)

La naturaleza del vínculo entre las planificaciones lingüísticas del corpus y del estatus es el objeto de estudio de este trabajo:

“la planificación del estatus sin la del corpus adecuado complementario se convierte en una incapacidad para utilizar la lengua objeto de la planificación. La planificación del corpus sin la del estatus adecuado se convierte en un juego lingüístico socialmente sin sentido” (2000: 265-266).

Respecto de la planificación del corpus, Fishman muestra los cuatro tipos de factores que intervienen, conformados en continuos cuyos polos vienen designados de la siguiente manera: 1) *Ausbau/Einbau*, en que “*Ausbau*” significa la promoción de la autonomía de la lengua objeto de planificación, a través del recurso a los dialectalismos, arcaísmos o neologismos, como entre el catalán/castellano, mientras que “*Einbau*” significa la promoción de la semejanza, como el antiguo tratamiento soviético para con el ucraniano o bielorruso respecto al ruso; 2) *Unicidad/Internacionalización*, en que la “*Unicidad*” significa la singularidad, mientras que la “*Internacionalización*”, al contrario, se acerca a una *lingua franca*, especialmente respecto de la terminología científica y tecnológica, antes desde el griego y el latín, ahora desde el inglés; 3) *Purificación/Regionalización*, en que la “*Purificación*” significa un énfasis por lo propio, por la no contaminación, “en la planificación lingüística del euskara eran el castellano y el francés (la fuente de contaminación)” (2000: 270), generalmente por sus implicaciones históricas, políticas e ideológicas dolorosas, mientras que la “*Regionalización*” persigue la coalición de lenguas, por ejemplo las lenguas nórdicas entre sí; 4) *Clasicización/Vernacularización*, en que la “*Clasicización*” pretende el acercamiento a lenguas clásicas, como en el español y francés respecto del latín, mientras que la “*Vernacularización*” busca el uso vernacular existente, independientemente de la procedencia. Estos cuatro factores son relativamente independientes entre sí, mantienen una interrelación ortogonal, aunque parece que la interdependencia entre la *Purificación*, la *Ausbau*, la *Clasicización* y la *Unicidad* entre sí, por una parte, y la interdependencia entre la *Internacionalización*, la *Vernacularización*, la *Einbau* y la *Regionalización*, por otra parte, es mayor.

Esta tensión entre dependencia/independencia entre la planificación del estatus y del corpus “es un reflejo lingüístico de la tensión en la vida moderna en la mayor parte de las naciones ‘de desarrollo tardío’ y de ‘desarrollo menos exitoso’, en los que se han dado la mayor parte de las planificaciones lingüísticas” (2000: 275).

CONSTRUIR FRONTERES POSITIVAS (entrevista de X. Erize a J.A. Fishman, 2000)

La entrevista con la que se termina el libro habla de distintas cuestiones, entre las que cabe señalar éstas: 1) el estado de la actual sociolingüística, que tiene poco de social y mucho de lingüística; 2) la situación deseable actualmente para el euskara: un bilingüismo diglósico estable y colaborador junto al castellano, o español.

REFLEXIONES FINALES

Todos estos trabajos tienen unas características comunes, diría que típicas de Fishman: 1) se refieren a las situaciones de contacto de lenguas, de culturas, de comunidades etnolingüísticas, por tanto de situaciones de grupos en interacción desde una posición diferente: dominante/subordinado,

de prestigio alto/bajo, mayoritario/minoritario, etc.; por ello se trata de situaciones dinámicas, cambiables, interdependientes; 2) se plantean desde una perspectiva predominantemente sociológica, o mejor macrosociológica, a pesar de que ésta no sea la corriente sociolingüística mayoritaria actualmente; en este sentido, tiene interrelación con la perspectiva política y con las ideologías (liberalismo, globalización, nacionalismo, etc.); 3) plantea los temas desde las perspectivas sociolingüísticas predominantes, también desde las perspectivas minoritarias y, a veces, incluso desde sus propias perspectivas heterodoxas, siendo éstas las de mayor interés para la comprensión de los fenómenos estudiados; 4) es perspicaz en su observación de la realidad y en su interpretación de la literatura, valiente en lo que dice, un científico social con gran libertad y creatividad intelectuales, que puede atreverse a hablar de sus impresiones (“la figura 2 [que representa a los cuatro factores ortogonales que intervienen en la planificación lingüística del corpus] representa mi impresión (totalmente impresionista, de momento, y basada simplemente en mi lectura literaria) de que la purificación, la Ausbau, la clasicización y la unicidad son de alguna manera semejantes entre sí (2000: 273)”); 5) no resulta de fácil lectura, pues a veces se dan por supuestos conocimientos que no siempre se tienen; en este sentido, se trata de trabajos dedicados a los sociolingüistas, o mejor a los sociólogos de las lenguas.

Junto a estos trabajos de Fishman, hay otros interesantes que no se incluyen en esta recopilación porque son posteriores a esta^o publicación, y que se relacionan con la problemática desarrollada en esta publicación; por ejemplo, el dedicado al Primordialismo/Construccionismo (2002), que explicita en grado mayor y completa al trabajo *Sociolingüística [e identidad étnica]* (1999): el “Primordialismo” como una tendencia más etnicista, historicista, desde el pasado / el “Construccionismo” como una tendencia más cívica, más existencial, hacia el futuro, como enfoques distintos, aunque no contradictorios ni mutuamente excluyentes, respecto de la problemática estudiada en este libro.

Fishman muestra un conocimiento amplio de la situación de distintos casos de contacto de lenguas, que pone como ejemplos para la comprensión de lo que dice. Entre ellos, conoce bien el caso vasco, la situación del euskara y de la planificación lingüística del estatus y del corpus del euskara, por lo que utiliza el ejemplo del euskara en varias ocasiones. Dada la amplitud y profundidad de conocimiento sociolingüístico de Fishman, sus referencias al euskara suponen una invitación a la reflexión para la comprensión de nuestra propia situación.

Otra de las virtudes de este libro es la bibliografía que acompaña a cada trabajo incluido en esta recopilación. Esta bibliografía supone otra invitación a profundizar en las temáticas estudiadas en el libro, temáticas todas ellas de gran actualidad y de interés creciente en el ámbito internacional.

Por todo ello, querría agradecer a Xabier Erize la iniciativa de realizar esta recopilación, agradecer también a Joshua Fishman su respuesta favora-

ble a esta iniciativa. Se trata de una publicación en catalán, por tanto de fácil comprensión en su lectura; pero sería deseable su publicación en euskara, quizá actualizada con la introducción de algunos otros trabajos recientes, por su adecuación a la problemática del euskara, ¿haremos posible este deseo?

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- AZURMENDI, J. (zuz.). *Hizkuntza eta talde-nortasuna*. Bilbao: UPV/EHU, 1998.
- AZURMENDI, M.-J. *Psicosociolingüística*. Bilbao: UPV/EHU, 2000.
- AZURMENDI, M.-J.; BACHOC, E. & ZABALETA, F. "Reversing Language Shift: The Case of Basque". In: J.A. Fishman (ed.), *Can threatened languages be saved?* Clevedon/Filadelfia: Multilingual Matters, 2001.
- BOURHIS, R.Y. & LEYENS, J.-Ph. (eds.). *Estereotipos, discriminación y relaciones entre grupos*. Madrid: McGraw-Hill, 1996.
- ERIZE, X. *Joshua A. Fishman: Llengua i identitat* (compilación). Alzira: Bromera, 2001.
- FISHMAN, J. A. Manteniment lingüístic i etnicitat (traducción). In: J.A. Fishman, *Language and Ethnicity in Minority Sociolinguistic Perspective*. Clevedon/Filadelfia: Multilingual Matters, 1989a.
- , (1989b). El Whorfianisme del tercer tipus: La diversitat etnolingüística com a avantatge social universal (traducción). In: J.A. Fishman, *Language and Ethnicity in Minority Sociolinguistic Perspective*. Clevedon/Filadelfia: Multilingual Matters.
- , (1991a). Una perspectiva interestatal de les relacions entre l'heterogeneïtat lingüística, el conflicte civil i el producte nacional brut *per capita* (traducción). In: *International Journal of Applied Linguistics*, 1, 1, 5-18.
- , (1991b). Recapitulació teòrica: Què és la inversió de la subsistitució lingüística (ISL) i com pot tenir èxit? (traducción). In: J.A. Fishman, *Reversing Language Shift. Theoretical and Empirical Foundations of Assistance to Threatened Languages*. Clevedon/Filadelfia: Multilingual Matters.
- , (1997a). Tornant a la llengua i l'etnicitat (traducción). In: J.A. Fishman, *In Praise of the Beloved Language. A Comparative View of Positive Ethnolinguistic Consciousness*. Berlin/NY: Mouton.
- , (1997b). Llengua i etnicitat: La visió des de dins (traducción). In: F. Coulmas (ed.), *The Handbook of Sociolinguistics*. Oxford: Blackwell.
- , (1999a). Sociolingüística [i identitat ètnica] (traducción). In: J.A. Fishman (ed.), *Handbook of Language & Ethnic Identity*. Oxford/NY: Oxford University Press.
- , (1999b). Observacions finals [sobre llengua i identitat ètnica] (traducción). In: J.A. Fishman (ed.), *Handbook of Language & Ethnic Identity*. Oxford/NY: Oxford University Press.
- , (ed.) (1999c). *Handbook of Language & Ethnic Identity*. Oxford/NY: Oxford University Press.
- , (2000). L'agenda de l'estatus en la planificació del corpus (traducción). In: R. & E. Shohamy (eds.), *Language Policy and Pedagogy: Essays in Honor of A. Ronald Walton*. Amsterdam: J. Benjamins.

- , (2002). The primordialist-constructivism debate today: The language-ethnicity link in academic and in everyday-life perspective. In: D. Conversi (ed.), *Ethnonationalism in the Contemporary World. Walker Connor and the study of nationalism*. NY: Routledge.
- GILES, H. (ed.). *Language, ethnicity and intergroup relations*. London: Academic Press, 1977.
- IBÁÑEZ, E.; PASCUAL, J.A.; CASTILLO, A.; MORENO, F. & OTERO, J. *El peso de la lengua española en el mundo*. Valladolid: Universidad de Valladolid, 1995.
- MACKEY, W.F. *Bilinguisme et contact des langues*. Paris: Clincksieck, 1976.
- NELDE, P.; STRUBELL, M. & WILLIAMS, G. *Euromosaic. Production et reproduction des groupes linguistiques minoritaires au sein de l'Union Européenne*. Luxembourg: Commission Européenne, 1996.